1819 1901 P. 2 IDN 2 / Nº 2

EL MERCURIO

SANTIAGO, 18 DE SETIEMBRE DE 1901.

DEBERES QUE IMPONE LA NUEVA SITUACION

Despues de un período presidencial en que, con pocas y cortas interrupciones, ha imperado en el Gobierno la coalicion de elementos conservadores y liberales, hoi vuelve el liberalismo a recobrar por completo su predominio en la política y en la administracion pública; y desde hoi la alianza liberal, que representa a las ideas matrices del liberalismo, asume, junto con la preponderancia en los poderes públicos, deberes de mui grande responsabilidad ante el país, que tiene puestos los ojos en las promesas que la alianza ha estado haciendo, durante la administracion del Presidente Errázuriz, de que la vuelta del liberalismo al poder tiene que significar el imperio de la probidad política y administrativa, la implantacion de las mas sanas prácticas de gobierno y la reforma de las leyes y viciosos hábitos políticos que entorpecen el libre curso de la prosperidad nacional y el rápido mejoramiento de la administracion pública y del bienestar jeneral.

Para conseguir esto, no basta que haya un cambio de hombres en la Moneda: es necesario que lo haya tambien en las cosas, en los medios de que se echa mano para gobernar.

Las cosas no se enmiendan solo con que salgan los conservadores de la Moneda y entren los liberales, y viceversa; porque en ninguna nacion hai un solo partido que tenga en su seno el monopolio de los buenos elementos de gobierno: unos y otros tienen buenos y malos elementos: lo importante está en que algun dia llegue al gobierno un partido que tenga el valor de hacer caso omiso de sus malos elementos y de gobernar solo con los buenos.

A este respecto dice un reputado publicista europeo:

«El que manden los liberales o los conservadores ¿ha influido nunca en los servicios de correos, telégrafos, ferrocarriles, beneficencia, sanidad, estadística, notariado, rejistro de la propiedad y en tantos otros más? Ciertamente que no. En fin, en un mismo departamento hai ramos a que puede afectar un cambio ministerial, y otros a que no debe llegar. Así, en hacienda, por ejemplo, se comprende que ceda lo primero con las direcciones de aduanas, contribuciones e impuestos; y lo segundo con la del tesoro, la contabilidad y la de la deuda; porque en la mision de aquellas sube que se atiene el criterio del nuevo Ministerio, pero no en la encomendada a estas. De semejante confusion resulta, no solo el grave mal de entregar la jestion de los negocios administrativos a políticos de oficio sin competencia especial, sino que, estremando las consecuencias del error, al frente de cada ramo se pone luego un político de segunda fila incompetente tambien; y como los cambios son frecuentes, el daño se repite y se hace mayor, porque ni siquiera se les da a los neófitos tiempo bastante para aprender por lo ménos algo de lo mucho que ignoran.»

Refiriéndose a este mal R. de Girardin le decia lo siguiente al primer ministerio de un gobierno recien establecido:

Nous ne demanderons en nommant cabinet qu'une chose qu'une seule chose: c'est de résister avec fermeté à l'esprit de coterie, à l'entraînement de la camaraderie, à l'envahissement des recommandations, aux obsessions de l'importunité, aux tentations de la corruption, dans tous les choix qu'il va avoir à faire, dans toutes les mesures auxquelles il va être appelé à pourvoir.

Bien sabemos que al ministerio nombrado hoi no habrá para qué repetirle la recomendacion de Girardin; pero, talvez la hayan menester las exijencias de partido, que no siempre se detienen en los límites impuestos por las conveniencias públicas y por el prestijio mismo del partido o partidos que gobiernan.

Es, pues, un deber de primordial importancia [illegible] la alianza liberal [illegible] esmeradamente los mismos abusos por los cuales infatigablemente ha estado criticando y flajelando sin piedad a la coalicion.

Ir al gobierno a plajiar los abusos y las faltas del antecesor, seria el mas triste papel que podria hacer la alianza, y seria estrangular su reputacion con sus propias manos.

Pero no es éste el único y gran deber de la alianza en la situacion actual.

Hai todavía para ella otro fundamental, y sin el cual no es posible el gobierno parlamentario impuesto por nuestro réjimen constitucional.

Este gran deber es la disciplina y unidad de propósitos del partido.

Sin esto no hai gobierno posible, porque el gobierno parlamentario tiene por base las mayorías parlamentarias compactas, estrechamente unidas en filas no espuestas a debilitarse y borrarse en minorías por falta de cohesion entre sus diversos grupos, o porque de ellas se desprendan algunos guerrilleros para campear por su cuenta y riesgo, con tan poco tino que unas veces inadvertidamente hacen fuego por la espalda a sus propios compañeros, y otras suelen ser ellos mismos quienes arrojan la manzana de discordia precisamente respecto de aquellas materias en que mas flaquea la unidad de pareceres.

Este es el deber de mayor responsabilidad que pesa desde hoi sobre la alianza liberal; porque sin disciplina ni unidad de accion y propósitos, no hai mayoría parlamentaria que pueda conservar su union siquiera por unos pocos meses, y presentar una base sólida de gobierno.

Y que esto es el lado débil de la alianza, no se puede negar, porque todo el país ha sido testigo de ello durante estos últimos meses.

En efecto, la alianza liberal se reconstituyó en marzo último, para presentarse unida en la eleccion presidencial; pero llegó unida y disciplinada a las sesiones ordinarias iniciadas el 1.º de junio último.

Dígalo la cuestion internacional.

Dígalo la de la compra de naves de guerra.

Dígalo la del rescate del papel moneda.

Dígaselo las reclamaciones sobre elecciones de diputados.

Dígalo todavía la diversidad de criterio con que todos los dias se abordan en la Cámara de Diputados cuestiones que no deben dividir a los partidos aliados para gobernar en nombre de principios, propósitos y aspiraciones comunes.

El deber primordial, el gran deber de la alianza liberal para ofrecerle al país una sólida base de gobierno que merezca confianza en su estabilidad, es principiar por disciplinarse a sí misma, por imponerle a sus miembros la obligacion inquebrantable de someterse a las resoluciones de partido en todas las cuestiones de importancia, a fin de evitar en el Congreso aquellos desbandes de fuerza que tan mala idea dan de la aptitud de un partido para la funcion de gobierno: desbande que no solo es de lamentar en los liberales, sino tambien en los conservadores; porque los partidos bien organizados, tanto en la mayoría como en la minoría, son elementos indispensables para el sostenimiento del gobierno, el cual se sostiene, no solo con los elementos de la mayoría que le proporcionan los medios de hacer el bien, sino con los elementos de la minoría que le impiden hacer el mal.

Para bien del país, está obligada la alianza liberal, hoi mayoría, a disciplinarse y mantener sus filas íntimamente unidas; y lo está tambien para el bien de sí misma, porque, sin disciplina y accion y propósitos comunes, la alianza liberal se derrumbará por sí misma ántes de un año; y, pese a quien le pese, se volverá a hacer una necesidad el gobierno de la coalicion: cuando los grandes partidos se fraccionan y sus fracciones se hacen antagónicas entre sí, no hai como evitar el gobierno de la coalicion de las diversas fracciones pertenecientes a partidos sin doctrinas comunes.

[illegible] había de orear a principios de este siglo que en 17 años de revolucion, apareciese Chile triunfante de un poderoso enemigo? ¿Qué político profundo dió la más pequeña idea de tantos y tan felices trastornos? ¿Quién pudo presumir que Chile gobernase el Pacífico, diese libertad al Perú y abatiese el orgullo peninsular? Tan grandes acontecimientos traen su órijen de tan augusto dia: dia único del triunfo de la libertad, dia en que juramos nuestra emancipacion y protestamos no sobrevivir a la ruina de nuestra libertad.

El cielo oyó benigno tan nobles juramentos y protejió nuestros destinos: él ayudó nuestros brazos para destruir los crueles enemigos de la humanidad, que aterrados con sus crímenes, no pudieron resistir al esfuerzo de nuestro entusiasmo.

El dia de hoi, trayendo a la memoria los principios de la revolucion y estendiendo la vista sobre nuestros progresos, encontramos cuantos objetos dignos de atencion, tantos motivos de regocijo, que nos sentimos detenidos al hacer su descripcion. Chile victorioso, e independiente; Chile respetado y protejido de grandes naciones; Chile establecido sobre instituciones que hacen el honor de la humanidad: Chile sostenido por las luces e incrementado por ellas: hé aquí en compendio los resultados del 18 de setiembre, hé aquí el objeto de nuestros dulces recuerdos, de nuestro entusiasmo, y de la alegría a que toda la nacion hoi se ha entregado.»

Un recuerdo a los ausentes

Alegres y risueños están los dias de la patria; brillante el sol, fresca la brisa, azul el firmamento y abierto el horizonte. La bandera tricolor flamea sobre las ciudades, como una querida enseña de gloria, de recuerdos, de paz, de dicha y de tranquilidad. Al amanecer, los bronces tocan una diana vibrante y arrebatadora que parece la voz de *Excelsior* de una juventud vigorosa que se educa en los cuarteles; y al caer la tarde retumba el estampido del cañon, como un trueno lejano de tempestades pasadas y de homéricas borrascas.

La patria está con nosotros, y nosotros dentro de su corazon. Bajo su bandera desplegada al viento, nos estrechamos las manos, todos los que hemos nacido en el mismo suelo, y nos reconocemos hermanos y nos perdonamos las distancias y nos amamos con altruista y fenérosa afeccion.

Pero hai un recuerdo que atraviesa ese firmamento azulado y llega a posarse sobre el alero de nuestro hogar, como una golondrina huérfana que busca calor. Hai un recuerdo, que parece una lágrima cristalizada en el aire, y que el sol de setiembre deshiela para que caiga como una gota candente sobre estas líneas. Hai un recuerdo que parece un suspiro lejano, venido con alas de seda desde mui remotas tierras, para que se mezcle aquí con esta brisa fresca que hace flamear las banderas, remecerse los copos blancos y morados de las filas y despeinar los rizos de pelo de las muchachas que van a las fiestas.

Es el recuerdo de los chilenos ausentes, de los que no pueden sentarse a nuestra mesa y acercar a sus labios la copa de vino, de los que no pueden, como nosotros, derramarse por las calles, riendo a carcajadas y lanzando vivas enérjicos y sonoros a la patria.

Hai muchos que han partido; buscando unos la fortuna, otros el nombre, y los mas el pan de cada dia. Desterrados voluntarios, náufragos de la vida, galeotos amarrados al duro banco del trabajo; han salido a bordo de un buque, agitando hasta mui lejos sus pañuelos para enviar el último adios a la patria.

¿Y despues? Una noche, el viento estranjero que es inhospitalario y no habla nada al oido, ha arrancado una hoja del calendario, dejando esta leyenda: 18 DE SETIEMBRE.

¡Qué de recuerdos agolpados en un instante! ¡Qué cúmulo de sensaciones fuertes y de estremecimientos del espíritu! De un salto queda a un lado el lecho revuelto por la fiebre, y la ventana se abre de par en par. Allí está delante la nebulosa y ajitada Londres, o el bullicioso infierno de París, coliseo en que se sigue arrojando a los mártires del escándalo para que se los devoren las fieras de la publicidad, anárquica confusion de elementos contradictorios en que cada cual es indiferente y desconocido para el que vive a su lado.

Allí está todo ese mundo que jira sobre su eje de siempre, sin preocuparse un ardite, de que apoyado en una ventana, haya un viajero que llore de nostalgia y suspire de pena; allí está, ese remolino de vertijinosa marcha, que no puede oir lamentarse a los que sufren, ni reir a los que se alegran.

Abierta esa ventana, entran otras brisas, que no son las que aquí sentimos, pero en ellas parecen ir las jérmenes de una reminiscencia de la patria. El ausente abre los ojos, y dilatada y húmeda la pupila, la fija en el espacio donde cree ver surjir su hogar. La silla vacía que él ocupaba apegada a la mesa, y los séres queridos dirijiendo hácia ella, de cuando en cuando, esa mirada que es un recuerdo, un llamado, un deseo, casi una conversacion.

Pensemos tambien en los compatriotas que van en la tripulacion de un buque mercante, bajo bandera inglesa, navegando en alta mar. Apoyados en la borda, fija la vista sobre la estela blanca que deja el barco, creerán sentir entre el rumor del océano y los golpes de la máquina, algo así como los acordes de una guitarra y el acompasado tamboreo con que se preludia la cueca. Quizá, verán surjir como una aparicion ideal, la figura de la muchacha que amaron, cuya mirada perseguian en el baile y cuyas veloces vueltas no podian proveer.

Y pensemos finalmente, en el aventurero y nómade guaso que ha partido a pié, con el saco al hombro, para buscar trabajo y riñas en otras tierras. Pendenciero, provocador y soberbio, rodeado de enemigos que lo odian porque le temen, se emborrachará una vez mas en nombre de la patria y caerá a la vuelta de una esquina insultando al peruano, al arjentino o al boliviano que le tocó el punto flaco de su patria.

Esos son los ausentes, buenos unos, malos otros; pero chilenos todos, y por ende hermanos nuestros. A todos ellos llegue un eco de estas salvas, una racha de estas alegres brisas, un jiron tricolor de estas altivas banderas, un destello de esos ojos que van por las calles como luminarias encendidas.

Y por último, salgamos del Parque Cousiño, donde en un dia mas va a resonar la algazara de todo un pueblo que se divierte, y corriendo apénas dos cuadras lleguemos hasta los muros rojos custodiados por centinelas, que guardan a los infortunados hijos del crímen.

Las pupilas dilatadas otras veces por el odio, están ahora veladas por las lágrimas; es el ansia de libertad que les llegan con el viento, la promesa de vida que les cae con el sol, la esperanza de perdon que les revive con el estampido de esas salvas que anuncian el gran dia de la patria.

Allí, al lado, apénas a un paso, están los antiguos amigos bailando sobre la alfombra verde que la naturaléza les brinda. Allí están ellas...!

Recordemos a todos los chilenos que léjos de la patria o léjos de la sociedad, se unen con todo su espíritu al júbilo de estos grandes dias. Formemos al rededor del mundo una corriente magnética, y así brillará mas el sol, se verán mas soberbias y altivas las banderas y se deshielará con mas solemne pompa la diadema blanca de los Andes.

¿Que no falte en la mesa mas modesta y humilde, en los fondos mas apartados, un recuerdo para los compatriotas ausentes!

J. D. G.

DON JUAN ESTEBAN RODRIGUEZ

Despues de larga y penosa enfermedad, ha dejado de existir el señor don Juan Esteban Rodriguez, uno de los pocos hombres que quedaban de un pasado político que cada dia se va recordando mas, a medida que la anarquía de los partidos y el desconcierto de la accion parlamentaria van poniendo de manifiesto lo necesario que es, para el buen gobierno del país, que la accion directiva y responsable del poder ejecutivo, se haga sentir con eficacia fuera y dentro del Congreso.

El señor Rodriguez fué durante muchos años diputado y senador, sin que la entereza de su carácter fuera en ningun caso obstáculo para que ejerciera su labor parlamentaria poniendo siempre de acuerdo la actividad individual del diputado o senador, con los deberes que impone la disciplina parlamentaria, mui especialmente a los partidos que componen la mayoría de gobierno, y a esos hombres que saben armonizar un criterio liberal e independiente en todo aquello que impone responsabilidades morales, con la unidad de propósitos y de accion que debe haber en todo gobierno; y que se consigue solo mediante la disciplina política de los diputados y senadores que componen la mayoría parlamentaria y están obligados a presentar con sus elementos una sólida base de estabilidad, no solo ministerial, sino de seriedad persistente y sostenida en la solucion de los problemas administrativos, económicos o políticos que mas intensamente afectan al país.

El fallecimiento del señor Rodriguez hace involuntariamente volver los ojos al pasado con cierta mirada melancólica que contempla, no sin desconsuelo, los elementos sólidos y de sólida estabilidad que van desapareciendo y son ¡ai! reemplazados por otros fráiles y sin lastre, con los que aquellos van siendo reemplazados tan deficientemente, bajo el aspecto de dar garantías de un gobierno sobrio, sano y juicioso al país.

Al darle nuestro adios a este laborioso cooperador de una larga época de gobiernos que gobernaban y dirijian al país aceptando todas las responsabilidades que el gobierno impone a los hombres del poder, permítasenos que formulemos este voto: que vengan luego los reemplazantes de estos sanos elementos de buen gobierno que van bajando a la tumba, y sin cuyo reemplazo corremos el peligro de un desconcierto que nos empuje a la anarquía de los elementos con cuya unidad de accion había adquirido Chile el renombre de una de las naciones mejor gobernadas de la América.

UN ARTICULO SOBRE EL 18 DE SETIEMBRE

Publicamos en seguida, a título de curiosidad, el primer artículo escrito por EL MERCURIO con motivo del aniversario de nuestra independencia, y que se halla inserto en el número 3 de nuestra publicacion, correspondiente al 19 de setiembre de 1827.

Se encuentran en él algunas espresiones duras para el gobierno español, justificadas entónces con las recientes luchas que acababan de librarse, pues solamente nueve años ántes se había proclamado la independencia de Chile, y era natural que todavía quedaran odios profundos entre ámbos pueblos, odios que han desaparecido por completo para dar cabida a la estrecha amistad que nos liga a la noble patria de los Pelayos y Guzmanes.

«DIEZ Y OCHO DE SETIEMBRE.—¡Qué dulces recuerdos para los chilenos los de este dia! De tristes colonos oprimidos pasar en un momento a ser libres, respetados y poderosos: de la ignorancia pasar á la ilustracion, convirtiendo el fanatismo y las tristes ideas de nuestra educacion en los principios sanos de la filosofía de la política y tantas otras creencias, que nuestros tiranos no nos permitian conocer. ¡Quién

[illegible]

y se fué dichosa a arreglar los adornos y zarandajas de su pieza y a llamar [illegible] vecinas.

Pasó lo que siempre pasa en [illegible] y lo que ya hemos descrito mas [illegible]

Entre el tamboreo, la zandunga, [illegible] los la cueca y las libaciones, se que[illegible] los arreglos y el anjel quedó con una [illegible] ta totalmente carbonizada.

No sabemos qué diria la madre, y si exijió indemnizacion de perjuicios.

Pero aquí viene el problema. El [illegible] se ha ocupado del contrato de arriendo, en sus diversas manifestaciones, pero a nadie [illegible] ha ocurrido tratar sobre el arrendamiento de anjelitos. Y, sin embargo, esta transacion comercial se repite ahora mucho.

¿De cargo de quién son las reparaciones locativas en el anjelito? ¿Pertenece el trato por la carbonizacion total y definitiva del anjel? ¿O está obligado el arrendatario a dar otro anjelito parecido en cambio del deteriorado?

Como se ve, es este un problema que sobre la conciencia de los lejisladores.

En adelante, ya las madres no tendrán que contestar con la fórmula de los padres a la pregunta de ¿qué se ha hecho tu hijo?

—Volo al cielo.

Ahora el diálogo tendrá un marcado prosaísmo:

—¿Que es de tu anjelito?

—¡Lo tengo arrendado!

ANJEL PINO.

De todas partes

Nuestros telegramas del Brasil cuentan ayer, una de esas frecuentes manifestaciones de injenio de que hacen gala los estafadores, para comprar a su manera el mandato bíblico: con el sudor de tu frente comerás el pan.

Uno de ellos se habia asegurado la vida en una compañía de seguros. Sin necesidad de informes y exámenes médicos, pudo haberse constatado que pocas personas tenian mas *segura la vida* que ese desarrapado, que indudablemente *no tenia donde caerse muerto.*

Sin embargo, la compañía le sujetó a la famosa tabla de longevidad, en que cuando mucho se le podia *errar* la fecha de la muerte a un individuo, por cosa de cuarenta años.

Con estas precauciones, el estafador se retiró, y, a los pocos dias se convino entre otros compañeros la manera mas económica de sustraerle a la compañía los millones de reis en que se habia asegurado el pillastre.

Era preciso morir, y, desde entónces, los estafadores se repetian como los frailes de la Cartuja el famoso estribillo:

—Morir habemos.

—Ya lo sabemos.

Un dia, el estafador asegurado déja de existir. Una cruz negra aparece en los diarios, diciendo que el cortejo sale de tal parte, y que la familia suplica a sus deudos y amigos que lo conduzcan a la última morada.

Esto de la última morada era lo único exacto, entendiéndose que la penúltima morada es la cárcel de la penitenciaria.

No sabemos si el aviso de defuncion afligió a alguien mas que al jerente y accionistas de la compañía de seguros. Lo que prueba que los hombres solitarios, aquellos de quienes se dice "que no tienen padre ni madre, ni perro que les ladre," deben asegurarse en todo caso, para que haya alguien que sienta una impresion dolorosa con su muerte.

La compañía de seguros sufrió el jesto, y hai que advertir que el jesto de una institucion de seguros está en siniestro, es de lo mas atroz que cabe. ¿Cómo se moria a los veinticinco años un hombre que, segun la tabla de lonjevidad, debia morirse a los ochenta y cinco? ¿Cómo equivocarse por sesenta años, cuando lo comun era solo errarle por cuarenta?

Surjió la sospecha. La familia o la supuesta familia del estafador se presentó a cobrar el valor del seguro; pero el jerente les dijo:

—Venga el cadáver.

—Usted nos perdonará, señor jerente, pero si hai algo con lo que no puede andarse a cuestas, es con un cadáver.

—Sí, señores; pero tengo que el cadáver de ustedes podrá venir aquí con sus propios piés.

—Es esa una ofensa gratuita que hace usted a los despojos fúnebres de nuestro deudo.

—En cambio, el cobrarme a mí el seguro es una ofensa que hacen ustedes a nuestra deuda. Nosotros no debemos nada, mientras no vemos el cadáver yerto. O el cadáver o nada!

La familia se retiró desconsolada y diciendo que, despues de cinco dias, no era fácil llevar un cadáver al mesón de una oficina de comercio, máxime una, que el consejo de hijiene se alarmaria con justa razon.

Entretanto, la compañía de seguros llama al juez del crímen, le espone sus temores y se procede a abrir el ataud. Se encuentra en él un saco, que rotto, deja ver un monton de polvo de ladrillos.

Se habia cumplido hacahunes el principio bíblico: *pulvis es, et in pulvis reverteris*, eres polvo y en polvo te convertirás...

Pero, esta vez, la novedad consistia en el polvo de ladrillos.

La compañía, llena del mas grande regocijo, declaró que no pagaba.

—Esto es una profanacion—gritaba la familia—se ha abierto una tumba, se han tocado los despojos fúnebres.

—Aquí no ha habido mas despojo fúnebre—replicaba el jerente— que el que ustedes querian hacernos, por medio de un cadáver de pega.

Un diario del sur nos sujiere la idea de plantear un problema no solamente jurídico sino tambien moral.

Una mujer tenia un chico de pocos meses y se le murió. Una vecina suya llegó a la casa a consolarla, y, apenas logró que se le enjugaran las lágrimas, le preguntó:

—¿Tenemos velorio esta noche?

—Nó; jamas. Yo no profano a mi amito, yo no soi capaz de cometer este crímen. ¡Nunca!

—Bueno; te lo arriendo....

—¿Como? ¿Que?

—Te arriendo el angelito para hacer el velorio por mi cuenta y en mi casa.

—¿En cuánto?

—Cinco pesos.

—Adelantados.

—Perfectamente. Aquí están. Me llevo el angelito.

La mujer metió al chico difunto en un canasto, lo tapó con unas hojas de lechuga para que creyeran que volvia del mercado, llamado rompe-olas del Marinao, la marejada que atraviesa la boca chica y que antes se propagaba a lo largo de la costa hacia el interior de la bahía, y que, al volver hácia afuera, encontrándose con la misma marejada que entra por la boca grande, depositaba el material que arrastraba, segun la línea que forma el banco de Belen. Hoi dia las cosas no pasan de la misma manera; y el fango o arena que arrastran aquellas corrientes, lo depositan un poco más cerca o con mas rapidez sobre el dorso del banco, disminuyendo el calado o tirante de flotacion.

Así creo, pues, que cualquiera que sea la maniobra evolucionada por el "O'Higgins," con su calado de 23 piés o un poco mas, con toda su artillería y pertrechos de guerra, habria tenido fatalmente que vararse al atravesar el banco. Felizmente, el banco es ancho y blando y compresible; y ha encontrado apoyo en toda su quilla y vientre para mantenerse segun su línea de flotacion.

Con un banco arenoso y angosto habria tumbado, y el accidente habria sido una catástrofe nacional que hoi estaríamos lamentando y quizas con duelo y lágrimas. Felicitémonos de la leccion.

Me parece oportuno recordar a ustedes que desde que fui honrado con el puesto que desempeño con la confianza graciosa del vicealmirante y director de la armada, don Jorje Montt, he llamado la atencion a mi ilustre jefe, quien tambien lo ha comunicado al supremo gobierno, sobre el estado primitivo, rústico, del llamado puerto militar de Talcahuano; y sobre la necesidad de dar comienzo a esta obra indispensable para la seguridad nacional y para el apoyo de las operaciones navales de la armada en tiempo de guerra. En repetidas notas, me ha cabido la ocasion de reiterar este hecho; de que las obras de Talcahuano no han mejorado en nada las condiciones marítimas del puerto militar; que el dique hecho con sus maestranzas y accesorios, no es mas que un espaldon, una terraplenada (sell de un puerto; pero que esto todavía no existe, ni aun está diseñado como conviene.

Pero, por causas que no conozco, pero que se refieren por la apatía, la indolencia, o sea, la índole característica de la tierra, este problema se ha ido postergando indefinidamente; y, por mas esfuerzos que haya hecho la direccion jeneral de la armada y especialmente su benemérito jefe, no ha sido posible decidir al gobierno a dictar la ley sobre cuyo fundamento debe crearse de una pieza y segun un plan jeneral racionalmente concebido, el puerto militar que corresponda al creciente desarrollo de la marina de guerra, a los últimos descubrimientos o perfeccionamientos de la navegacion submarina y al poder destructor de la artillería de nuestros dias.

—Pero entendemos, señor, que hai un proyecto estudiado de un puerto militar y un puerto comercial para Talcahuano, y que es sobre este proyecto que se continúan los trabajos que ahuinamente se van ejecutando aunque con lentitud:

—Efectivamente, existe un proyecto; pero que por sus estudios preliminares no puede servir de base a una obra de tanta importancia y alcance como es un puerto militar moderno. Aunque consulta muchos datos estudiados o establecidos por los sondajes que se han hecho, y aun contiene detalles de instalaciones de astilleros, o sea, la parte de construcciones accesorias, de edificios, almacenes, galpones, fuerza hidráulica, muelles, malecones y maquinarias, etc.; las obras de vital importancia, que forman el plan del puerto su morfolojía característica de puerto militar, *cerrado* a toda tentativa ofensiva; *resguardado*, como debe ser un puerto y arsenales de guerra al espionaje e indiscreciones vehementes del enemigo, dejó la obra o creacion hidráulica de puerto, no existe en ese proyecto, ni tiene nada que lo haga recomendable para su aceptacion.

Pero esto no obsta para que el supremo gobierno tome una resolucion para dar comienzo por el principio a esta obra.

—¿Pero como podria el gobierno proceder a la realizacion de esta grandiosa obra?

—Consultando a verdaderas autoridades bien reconocidas en Europa, como he tenido la ocasion de indicarlo, escojiendo los injenieros de las naciones mas adelantadas en puertos asilados modernos, como son la Francia, la Italia, la Inglaterra, cuyos mares son, mas o ménos, de las mismas condiciones dificiles del Pacífico, profundos e [illegible] para construir obras marítimas. Veanse estas cartas de injenieros eminentes y [illegible] oficiales, los cuales han visto que estarian dispuestos a prestar este servicio a Chile, sin imponerle un tributo con honorarios fantásticos o una pension [illegible].

—Pero creemos, señor, que la injerencia [illegible] en Chile para que hubiese necesidad de ir a buscar al estranjero injenieros que necesitamos para nuestras obras.

—Estoi de acuerdo con ustedes; pero, sobre esta materia, no hai esperiencia todavía por no existir obras hidráulicas en Chile. Ademas, nuestra manera de ser nos hace

1819 1901 P. 2

LA MARINA DE GUERRA

EL PUERTO DE TALCAHUANO

Necesidad de aprobar definitivamente un plan jeneral de obras para obtener un puerto militar moderno en armonía con los progresos del material naval. Los submarinos recientes introducirán una revolucion completa en la concepcion de un plan de puerto militar indispensable

El incidente casual de la encalladura del blindado "O'Higgins" en los bancos fangosos de Belen, casi dentro del recinto marítimo destinado para la formacion de un puerto y la ocasion de encontrarse en esta capital el injeniero consultor hidráulico de la armada, jefe de la oficina de la defensa marítima de las costas, don Hijinio Gonzalez P., nos ha dado la oportunidad de entrevistarlo, en la confianza de poder obtener mejores datos sobre este puerto y las causas probables de la varadura del poderoso blindado chileno.

Reproducirémos, mas o ménos fielmente, la interesante conferencia con que nos favoreció el señor Gonzalez, seguros de que será provechosa para los hombres dirijentes del gobierno e ilustrativa para nuestro público distinguido.

"Me felicito de que las autorizadas columnas de EL MERCURIO estén tan bien informadas sobre lo que pasa en Talcahuano, pues he visto en el número del sábado último, 14 de setiembre, el interesante artículo: "Un viaje a Magallanes en el transporte "Casma", de Valparaiso a Talcahuano," por *Ignotus*, y un suelto de crónica, probablemente del mismo autor, en el cual advierte al gobierno su deber de no permitir continuar ciertos trabajos de formacion de terraplenes, que inutilizarán o, por lo ménos, maltratan la poca que hai sirve para el abrigo de las torpederas.

Comenzaré por decir a ustedes que el accidente sobrevenido al "O'Higgins" es un hecho casual imprevisto, al cual estarán siempre espuestos todos los buques que tropiezan por esa parte, donde se encuentran los bancos de Belen; y la direccion jeneral de la armada ha sido mui previsora al salvar este peligro, poniendo en la estremidad del banco el faro de Belen, que marca el rumbo y direccion que deben tomar las naves al entrar a puerto. Entre el faro y las obras marítimas del dique se quedan los bajos fondos por el cual, es verdad, pueden pasar, sin embargo, buques de un calado medio de 20 piés en alta marea, sin peligro alguno. Pero desde a la ejecucion que se ha dado al dique y la escalura del canal, entre las antiguas rocas del Marinao y los cerros, por el terraplen de piedra o enrocado, llamado impropiamente *rompe-olas* (puesto que no es en manera alguna, una obra de defensa construida especialmente segun las reglas del arte) las corrientes y contracorrientes que existen dentro de la bahía, ayudadas con el cambio de réjimen de la marejada que flanquea las dos bocas de la Quiriquina, han venido a modificar en algo la formacion lenta pero paulatina de aquel banco; y es mui probable que el relleno submarino se vaya engrosando de tal manera que haya disminuido el calado de agua anotado en las cartas marinas.

—A que cartas alcibaya, usted, el cambio de réjimen de la marejada entrante?

—Precisamente, al obstáculo o barrera [illegible] las obras del dique y el